

Fecha: 09-03-2026

Fuente: El Mostrador

Título: **Educar desde el vínculo: la familia como corazón de la educación diferencial**

Visitas: 171.649

VPE: 1.207.551

Favorabilidad:  No DefinidaLink: <https://www.elmostrador.cl/agenda-pais/agenda-inclusiva/2026/03/09/educar-desde-el-vinculo-la-familia-como-corazon-de-la-educacion-diferencial/>

Por : Yirda Romero Directora Carrera de Pedagogía en Educación Diferencial **UDLA**  
Sede Viña del Mar <p> La educación diferencial en Chile no nació de un día para otro. Se ha construido con los años, con esfuerzo, convicción y mucho compromiso humano. Ha sido un camino largo, marcado por cambios, aprendizajes y ajustes, donde la familia no fue un actor más, sino uno clave.

Fue la voz que insistió cuando no había respuestas claras, el apoyo constante cuando los procesos se volvían difíciles y el primer espacio donde la inclusión empezó a tomar sentido. </p> <p> Por mucho tiempo, las familias han estado en el centro de una relación fundamental entre la escuela, la comunidad y el Estado. Han ayudado a conectar lo que dicen las políticas educativas con lo que realmente viven niños, niñas y jóvenes en su día a día.

Gracias a ese rol, la educación diferencial dejó de ser solo una respuesta asistencial y comenzó a entenderse como un derecho, poniendo en el centro la dignidad de las personas y el respeto por la infancia. </p> <p> Hoy, esta rama pedagógica enfrenta nuevos desafíos. Ya no basta con tener normas o programas; se necesita que la corresponsabilidad entre escuela y familia sea real y concreta. </p> <p> En este escenario, el rol del profesorado es fundamental.

Son quienes desde la sala de clases hacen posible el encuentro, el diálogo y la confianza con las familias, transformando las orientaciones generales en acciones que tienen sentido para cada estudiante. </p> <p> Llevar esta corresponsabilidad a la práctica no siempre es fácil. Implica escuchar, comprender contextos, reconocer saberes y construir acuerdos posibles.

Para quienes trabajan en educación diferencial, esto significa combinar el conocimiento pedagógico con una mirada humana, sensible y respetuosa de las historias de cada hogar. </p> <p> La familia no necesita saber de técnicas educativas, y la escuela no puede olvidar que el aprendizaje ocurre en la vida cotidiana. Cuando profesoras y profesores la reconocen como aliada, los procesos educativos se fortalecen y los apoyos se sostienen en el tiempo. La pedagogía para necesidades especiales cobra así su sentido más profundo: acompañar trayectorias distintas con respeto y cuidado. </p> <p> Hoy el gran desafío es seguir fortaleciendo este vínculo.

Para docentes, cuidar la relación entre educación diferencial y familia no es solo parte del trabajo pedagógico, es una responsabilidad ética con la infancia, con la diversidad y con el derecho de todas las personas a un aprendizaje de calidad.

En esa alianza cotidiana se juega la posibilidad real de una educación más justa y verdaderamente inclusiva. </p> <p> El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de su autor, y no refleja necesariamente la línea editorial ni postura de El Mostrador.</p> <p> Síguenos en:</p> <p> Súmate a nuestro canal en:</p> Autor: Yirda Romero, Educación Diferencial **Udla**



Error al crear la imagen